

Legajo 2257-26

36-33

43

Extracto del elogio de D.ⁿ José de Cuenca y Pío, q.^e publicó
el mayor Von-Zach en sus *Memorias geográficas de Crov.^{re}* del 1798
traducido del inglés seg.ⁿ se halla en el European magazine de
A. Bul. et Bot. p.^r J. R. y c.^{ta}.

34

Generalm.^{te} se trata con menorprecio la literatura
Española porq.^e no la vemos preconizada en tantos papeles periódicos
como inundan los demas estados de Europa: pero no p.^o se
dexasen haber en España mucho trigo (perniciosamente esta
expresion) sabroso sano y nutritivo, bien q.^e se es ignorado y
desconocido. Por otra parte los Españoles no dexan su patria
con tanta facilidad y frecuencia como los naturales de
otros países: p.^o se merecen confesar q.^e los q.^e llegan a salir
de ella se distinguen del comun de los viajeros por
su conocimiento y por su espíritu de observacion

Esto es lo q.^e con particularidad nota
mos en D.ⁿ José de Cuenca y Pío existente
en el dia (en Dic.^{re} del 1798) en Londres, donde se
halla alcam.^{te} estimado no solo de ag.^{ta} N.^{ta}
Sociedad, sino tambien de otros muchos de
los mas respetables e ilustrados Sabios de Inola
terra. Su retrato como gravado a la cabeza de un
gran mapa de los mares del Sur q.^e le dedico el celebre Ser.
Lerato

inglesi A. Ansonsmith.

Sea breve la narracion q. vamos a
hacer acerca de este sabio Capitan de navio: pero tenemos
la satisfaccion de poder salir p.^r garantias de la autentici-
dad de los hechos.

Mendoza (q. en el dia es de edad de 35^{os}
años) pasó q.^{do} tenia muy poco de Sevilla, donde nació,
a Madrid, donde muy presto se distinguió. Entre sus
condiscipulos p.^r su aficion a las matematicas; siendo
la rapidex de sus progresos. En este su estudio favorio
la q.^{ta} proporcions su pronta admision en el ser-
vicio de la Marina R.^{ta}. En 1778 hizo un viaje a
Filipinas. Con el fuego de la juvenud y el amor
al Saber de q. se hallaba poseido, no podia menos
de empujarse su capacidad en ag.^{ta} Expedicion. Las
admirables maniobras del arte del marino y la bella
ocasion q. tubo p.^r observar en el emisferio austral
la parte del ciclo estrellado q. nosotros jamas vemos,
dieron nuevo vigor a la aficion q. ya tenia a la
Astronomia y a la navegacion.



X

A su vuelta en 1782 se le durmió a bordo de
 las baterías flotantes dirigidas contra Gibraltar. Exi-
 ta el mayor interés el oír al mismo cuando habla de
 ag. acontecimiento p.^o siempre memorable, bien q. deplorado.
 El p.^o lo menos jamas podrá olvidarlo puesto q. en la acción
 recibió una herida en el cuello, q. le obligó a abandonar
 el mar y atender al recobro de su salud. Desde entonces
 se dedicó enteram.^{te} a las matemáticas, y a la astronomía;
 pero, no por eso perdió este valeroso y benemérito marino
 el derecho a las promociones en la real armada.



Fue joven como era en 1787 publicó
 en Madrid con admiración de sus compatriotas una
 obra intitulada Tratado de navegación (en dos volúmenes
 en 8.^o con 18 páginas y 20 láminas, q. ha sido recibida
 universalm.^{te} como clásica en su género, no solo en su
 propio país, sino también en los extranjeros. Rodin en
 su Allgemeine Wörterbuche der Marine fol. 186 habla de ella
 en esta terminación: Es la obra mejor y mas completa q. se
 ha publicado en Europa sobre el pilotaje; siendo recomen-
 dable no solo p.^o la exactitud de los razonamientos q. con-
 tiene sino también p.^o los nuevos descubrimientos q. contiene en
 la navegación. La instrucción nada común del autor en

X

los escritores antiguos y modernos, las suas observaciones q^e
sobre ellos hace y sus profundos conocimientos en las matemati-
cas mas sublimes le aseguran el mas distinguido elogio.
Cinco años ha q^e publico en su ciudad
sus tablas completas de navegacion q^e han sido muy uti-
les a su nacion. En 1776 la junta de longitudes de
Paris hizo imprimir en el conocimiento de tiempos del
año 5.^o una memoria del sobre el calculo de las distan-
cias lunares; con cuyo motivo ^{ella} junta q^e se compo-
ne de los primeros matematicos, astronomicos y marinos
de Francia expuso de este modo su sentir: La junta de
longitudes ha creido de su obligacion publicar esta memo-
ria de un habil navegante q^e ya ha dado a luz algu-
nas obras estimadas y q^e esta preparando otras de
mas consideracion.

En las transacciones filosoficas de la
R.^a Sociedad de Londres se publico en 1797 un excelen-
te ensayo suyo, bajo el titulo de Indagaciones sobre las
soluciones de los principales problemas de la astrono-
mia nautica. Ahora esta imprimiendo tambien en
Londres una completa coleccion de tablas nauticas

con una Explicación de ellas en Inglés. La Impresión
Esta ya á punto de concluirse y esta colección se
asentará á las tablas Inglesas de 1781, puesto q. en
ella se encontraran varias tablas nuevas y necesarias
q. se buscaran en vano en las demas obras de esta clase.

De orden y á expensas de la corte de España
ha hecho una selecta, bien q. Excelente colección de
viajes, cartas y mapas marítimos q. deberá servir para
formar una biblioteca en qualquier establecim. destinado á dar á
la juventud un conocimiento completo del arte de la navegación.

Se ha dedicado con el mayor esmero y empeño á mejorar
las linternas de los puertos, así con arreglo al plan q. el día de hize
la del Castillo de S. Sebastian de Cadiz contruida con reserberos,
y en el dia está preparando otra, q. se concluirá muy pronto,
con reserberos y lentes convexas p. la torre de Hercules
en la Corona.

Quando se hace notar p. la agudeza y rectitud q.
caracteriza á su nacion; y á pesar de la aridez de los estudios
en q. su Espiritu se halla continuam. Embebido es de un humor
agradable y festivo en la sociedad. Habla y escribe el fran-
ces y el Inglés con tanta perfeccion como si fuera de
cada una de decenas de naciones: está bien instruido en
el Italiano y aplicada ahora á la literatura Alemanas,



emplea todo su ocio en la adquisición de este idioma.

En el almacén Enciclopédico de París se ha publicado otra traducción de este elogio. En la letra encarnada del margen dice lo siguiente.

Nota 1ª

D. José Cuervo y Pizarro, de g. es el elogio antecedente, ha sido muy agraviado de su nación, lo que le movió a pedir su rectificación repetidas veces, hasta que en la última representación uno de la academia le exigía el caso; y se le dieron como se debía esperar, para que no sabían quien era el que han perdido, que habiendo hecho la gran obra en un tomo en folio sobre conocimientos náuticos astronómicos, a penas había en España que la comprara en 50 rs., y en Londres se vendía p. quinica y media con 157 rs. y $\frac{1}{2}$.

Nota 2ª

Esta y otras pequeñas obras le hicieron tomar tal estima en la academia de Londres que señalaron una pensión de 50 libras esterlinas anuales y la Junta de Longitud le dio p. una vez 700 lib. esterlinas, y lo mismo la Compañía de las Indias con cerca de 80 p. et diversase que el retrato que halla en el capítulo de este periódico lo corrió la academia p. su mérito como uno de los premios de su mérito.